



Mammoth County Catholic Community

For the LORD, your God, is bringing you into a good land--a land with streams and pools of water, with springs flowing in the valleys and mountains.

Deut. 8,7

El Señor, tu Dios, es el que te introduce a esa tierra buena, tierra de arroyos y de vertientes, de aguas subterráneas que brotan en los valles y en las montañas

Deut. 8, 7

MAY 22, 2022

VI SUNDAY OF EASTER



Si amas a Dios

Escribe Amén-

Compartelo

Ponlo en tu muro

Dale like

Guarda sus mandamientos

Juan 14:21



If you love me, you will obey my commandments.



Si me aman, cumplirán mis mandamientos.

ST. JOSEPH CATHOLIC CHURCH

58 Ranch Road

P.O.Box 372

Mammoth Lakes, CA 93546

(760) 934 6276

**Fr. Jorge A. Román
PASTOR**

DONATE ON LINE.-

You can give your donation on line, visiting our wave page, or you may use your cell phone to scan the QR CODE

DONAR EN LINEA.-

Puede donar en línea ingresando a nuestra página, o puede escanear el QR CODE.



Find us on Facebook @
mammothcatholicchurch

www.mammothcatholicchurch.org

SUNDAY MASS SCHEDULE

Mammoth Lakes: St. Joseph Church .

Saturday Vigil: 6:00 PM

Sunday Mass: 9:00 AM

Misa en Español: 6:00 PM

Lee Vining: Our Savior of the Mountains

Sunday Mass 11:15 AM

Bridgeport: Infant of Prague .

Sunday Mass 12:30 PM

Coleville: Our Lady Of The Valley

Sunday Liturgy and Communion 10:00 A.M.

Mass every 2nd Sunday of the month at 1:00 PM

CONFESSIONS

Mammoth Lakes: 30 Minutes before the Mass

Lee Vining and Bridgeport: After Mass

You may call for an appointment anytime

WILL MAKE OUR DWELING WITH HIM

Father Sergio G. Román

San Leonidas of Alexandria, martyr for his Christian faith was the father of Origin's, one of the great scholars of early Christianity. It is said that at night he approached the bed and kissed his sleeping son's chest with great devotion, because the Holy Spirit dwelt there. His wife was often in prayerful attitude to their children.

This reminds us of the words of Jesus about children: "Whoever receives one such child in my name receives me" (Mk 9, 37) Parents can rejoice this when they receive each of their children because with them came Christ himself.

By our Baptism we have been turned into living temples where God lives where the Holy Trinity lives. Our person is sacred, as sacred is a temple, image of the sky. If we respect our own brothers, we have special respect for our own person, not only in his physical care, but inside beautification.

With what care our parents and our catechists prepare the heart of a child when he will receive for the first time Christ present in the Eucharist!

All who have received Baptism should strive to preserve, always and forever, the grace of Christ that he received, because the Holy Trinity can not live in a heart that is no longer in favor. Jesus knocks at our door, but will not come in if we do not open it.

As Catholics we like to build temples and, despite our limited economic means, we strive to make them beautiful because we know that those temples are home where the Christian community meets the Father in heaven.

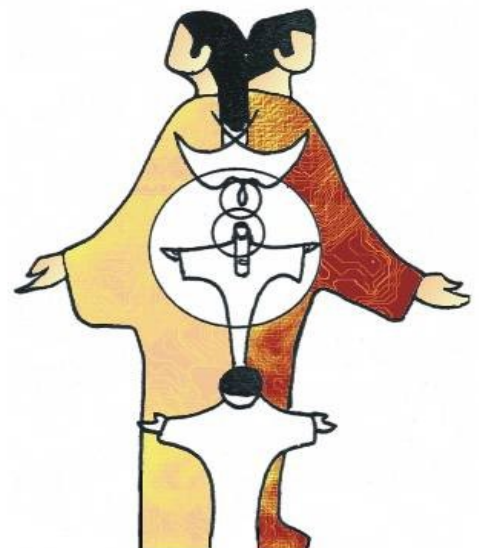
Gradually, over the years and centuries, we decorate and beautify the temples. We are proud of our neighborhood temple or our people because it is the sign of our love for God.

So we should beautify our own living temples of the Holy Trinity, and that work of renovation and start from the outside with our personal hygiene and care of our good looks, but especially with the care of our interior. God deserves a clean temple, especially when that cleanliness is the work of God who gives grace. God deserves a living temple adorned by the virtues and good works, fruit of love of God and love of God. God deserves the living temple which strives to be merciful as the Father, and the Son he loves and who is led by the Holy Spirit.

God makes his abode in which he repents for love and life changes, trying to repair the wrong he has done.

And God prefers the living temple of children for their temple is the kingdom of heaven.

**vendremos a él y
pondremos allí el hogar**



Domingo 6º

Tiempo de Pascua -C- Jn 14,13-29.

HAREMOS EN EL NUESTRA MORADA

Pbro. Sergio G. Román

San Leónidas de Alejandría, cristiano mártir por su fe, fue el papá de Orígenes, uno de los grandes sabios del cristianismo primitivo. Cuentan que por la noche se acercaba a la cama de su hijito dormido y besaba con una gran devoción el pecho del niño, porque allí habitaba el Espíritu Santo. Su esposa lo encontraba con frecuencia en actitud orante ante sus hijos.

Esto nos recuerda las palabras de Jesús acerca de los niños: “el que recibe a un niño en mi nombre, a mí me recibe” (Mc 9, 37) y los papás pueden gozarse en que cuando recibieron a cada uno de sus hijos, con ellos entró Cristo mismo.

Por nuestro Bautismo hemos sido convertidos en templos vivos donde vive Dios, donde vive la Santísima Trinidad. Nuestra persona es sagrada, como sagrado es un templo, imagen del mismo cielo. Si debemos respeto a las personas de nuestros hermanos, debemos especial respeto a nuestra propia persona, no sólo en su cuidado físico, sino en el embellecimiento interior.

¡Con cuánto cuidado nuestros papás y nuestros catequistas preparan el corazón de un niño cuando va a recibir por primera vez a Cristo presente en la Eucaristía!

Todos los que hemos recibido el Bautismo deberíamos esforzarnos en conservar, siempre y para siempre, la gracia de Cristo que en él recibimos, porque la Santa Trinidad no puede vivir en un corazón que ya no está en gracia. Jesús toca a nuestra puerta, pero no entrará si no le abrimos.

A los católicos nos gusta construir templos y, a pesar de nuestros escasos medios económicos, nos esforzamos en hacerlos bellos porque sabemos que esos templos son el hogar donde la comunidad cristiana se encuentra con su Padre del cielo.

Poco a poco, a lo largo de los años y de los siglos, los vamos adornado y embelleciendo. Nos sentimos orgullosos del templo de nuestra colonia o de nuestro pueblo porque es el signo de nuestro amor a Dios.

Así deberíamos embellecernos a nosotros mismos, templos vivos de la Santísima Trinidad, y esa obra de remozamiento inicia ya desde el exterior con nuestra higiene personal y el cuidado de nuestro buen aspecto, pero sobre todo con el cuidado de nuestro interior. Dios merece un templo limpio, sobre todo cuando esa limpieza es obra del mismo Dios que da la gracia. Dios merece un templo vivo adornado por las virtudes y por las buenas obras, frutos del amor a Dios y del amor de Dios. Dios merece el templo vivo del que se esfuerza en ser misericordioso como el Padre, del que ama como el Hijo y del que se deja conducir por el Santo Espíritu.

Dios hace su morada en el que se arrepiente por amor y cambia de vida, tratando de reparar el mal que ha hecho.

Y Dios prefiere el templo vivo de los niños porque de ellos es, ya, el Reino de los cielos.

The month of Mary

Sweet Mother, do not part from me. Do not lose me from your sight.

Accompany me everywhere and never leave me all alone.

Because you protect me like a true Mother,

Obtain for me the blessing of the Father, the Son and the Holy Spirit.

Amen.

Mayo mes de María

Dulce Madre, no te alejes.

Tu vista de mi no apartes.

Ven conmigo a todas partes, y solo(a) nunca me dejes.

Ya que me proteges tanto, como verdadera Madre, Haz que me bendiga el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo. Amén.

